

# EL ROL DE LA INTELIGENCIA ESTRATÉGICA EN UN ESTADO DEMOCRÁTICO



El presente artículo está basado en las experiencias profesionales del autor, las mismas que dan origen a un pensamiento de carácter filosófico que se constituye en el marco teórico para sostener la importancia de la inteligencia estratégica y su rol al servicio del Estado. Las nuevas amenazas emergentes, demandan a los Estados, la prioridad en planes, estrategias y presupuestos que orienten políticas y acciones efectivas para la Seguridad Nacional.



**Coronel EP (R)**

**Luis Martín**

**Yataco Velásquez**

*Doctor en Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Magister en Educación, Maestría en Desarrollo y Defensa Nacional - CAEN, Curso de Comando y Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra del Ejército. Ha cursado el Posgrado en Administración de Empresas - ESAN, Curso Superior de Inteligencia ocupando el 1er puesto, Curso de Política Exterior y Relaciones Internacionales en la Academia Diplomática, Curso de Inteligencia Estratégica - DINI. Actualmente sigue un Programa de Especialización en Planeamiento Estratégico en la Universidad del Pacífico. Presto servicios en la Dirección de Inteligencia del Ejército y Dirección Nacional de Inteligencia. Ha sido instructor en la Escuela de Inteligencia del Ejército, Profesor en la Escuela de Inteligencia en Bolivia, Escuela de inteligencia de la Fuerza Aérea, Escuela Nacional de Inteligencia - DINI, CECOPAZ, y Escuela Conjunta de las FFAA.*

**H**ablar de Inteligencia constituye para muchos un tema polémico, complejo y a su vez interesante. Pues bien, cuando ingresamos al universo de este gran conocimiento, sentimos la necesidad de saber cómo debe ser esa efectiva, real y buena práctica de la inteligencia; es decir, nos referimos al rol que debe cumplir la Inteligencia como tal y en particular la Inteligencia Estratégica en un Estado Democrático.

En primer lugar, su función primaria es proveer conocimiento útil para la toma de decisiones al más alto nivel de planeamiento del Estado, implica la tarea de extraer certeza de la incertidumbre, exige una visión periférica, holística y prospectiva tanto externa como interna respecto a la Seguridad Nacional, demanda una actitud constante y dinámica en la búsqueda de informaciones. En ese sentido, debe ser una preocupación permanente del Estado en facilitar los insumos necesarios al sistema sobre el cual se desarrolla la inteligencia, debiendo otorgar para ello las facultades y legalidades correspondientes para quienes administran y ejecutan labores en ese gran llamado Sistema Nacional de Inteligencia de un país.

En un segundo lugar, y no menos importante, está la dimensión ética vinculada a la necesidad comunicativa, las virtudes y valores humanos. Esta condición “sine qua non” requiere ser muy bien estudiada para colocar a los hombres con los perfiles adecuados, hojas de vida impecables y con una amplia experiencia en las áreas de inteligencia, ser un visionario y estadista; ello implica también contar con una innata capacidad de liderazgo, y a su vez, respetable y reconocida acreditación en el ámbito de la comunidad de inteligencia.

---

**PALABRAS CLAVE:** Inteligencia, estrategia, seguridad, Estado, ética, planeamiento, nacional, sectorial, operativo, análisis, fuentes abiertas, amenazas, criminalidad, fundamentalismo, separatista, democracia, cultura, realismo.



En tercer lugar, la labor de inteligencia debe ser comprendida en su más amplia extensión, corresponde a las autoridades del Estado preparar cuadros especializados de nivel ejecutivo o alta dirección, que avizoren un desafío profesional en los diversos campos de inteligencia que, a futuro, brinden y garanticen un servicio equilibrado a la sociedad en su conjunto. Que la compleja labor que desempeñan los hombres de inteligencia en los diferentes niveles del planeamiento estratégico; es decir, Nacional, Sectorial y Operativo puedan ser sostenidas y respaldada por un Estado Democrático.

De otro lado, confluyen posturas e infinidad de argumentos sobre las acciones y actividades de inteligencia que han sido motivo muchas veces de rechazo por parte de la sociedad y del propio Estado, en otros casos de comparaciones y críticas, en el paradigma de creer que no tiene sentido esta herramienta fundamental para el Estado. Muchas de estas observaciones, no han sido analizadas bajo el rigor científico que merece la propia función de la inteligencia, de ello se desprende el hecho de reformas nada saludables y cuestionables que han obstaculizado la propia función y en otros casos se ha visto ciertamente limitada o restringida porque la misma sociedad ha contribuido que así sea debido a un desconocimiento.

De ello se puede afirmar lo siguiente, ha pasado de ser una inteligencia real, y efectiva en el contexto de un sistema como sistema; es decir, fuerte, sólido y respetable para enfrentar amenazas actuales y futuras de las cuales puede ser proclive una sociedad y consecuentemente un Estado Democrático, para así trasladarse a un sistema débil, de poco peso e interés para la sociedad.

Debemos expresar también que los Estados - Nación, han registrado distintas experiencias a lo largo de su vida política, social histórica, económica y militar, sobre las prácticas de la inteligencia que, por un lado han sido muy bien sustentadas expresando su disconformidad y en otros casos insostenibles, esta último solo con el hecho de menoscabar la importancia y el rol protagónico que ésta cumple.

La tesis nos lleva a sostener que existe un des-

conocimiento de la bien llamada Cultura de Inteligencia que debe ser vista con ojos de buena práctica y al servicio de la seguridad de una nación que se traduce formalmente en Seguridad Nacional. Así también, se identifica una fragmentación de los conceptos y definiciones, de allí que iniciaré con algunas precisiones sobre el tema, para poder sumergirnos en esa relación directa de la Inteligencia Estratégica y un Estado Democrático, relación que deberá comprenderse en una relación virtuosa de servicio a la sociedad en que justamente, por función, le corresponde a la Inteligencia cumplir como sistema con eficiencia y eficacia.

Toda situación estratégica es planteada a partir de la existencia de intereses contrapuestos, generados por la competencia o confrontación en la consecución de objetivos, que se traducen en voluntades de oposición y que pueden resultar en conflictos de distinta magnitud e intensidad. En ese sentido, la complejidad y crisis de una situación estratégica compromete las relaciones entre uno o más grupos, sean estas organizaciones, Estados u otros, en consecuencia demanda la experticia de personas en diversas áreas de la inteligencia estratégica que sometan a un análisis con rigor científico todos los aspectos de interés involucrados.

Bajo esa premisa, la Inteligencia Estratégica en el ámbito internacional comporta una función de análisis en el contexto de un escenario estratégico global, recurriendo a fuentes de interés que sirvan al Estado y que contribuyan a delinear las futuras políticas de Seguridad Nacional en ese ámbito. Actualmente los conceptos geoestratégicos, geopolíticos y geoeconómicos revisten singular atracción para el estudio, puesto que estos se suman al proceso que sigue la inteligencia estratégica en este ámbito, recorren en gran parte el espacio necesario que condesa las cuestiones tales como problemas fronterizos, economía, relaciones internacionales, soberanías, recursos naturales, etc.

La Inteligencia Estratégica en el ámbito estatal a la par comporta una función significativa como producto de un análisis de la realidad nacional; evalúa y determina los riesgos, las amenazas y preocupaciones al interior del Estado, su relación con otros



Diseño del autor - compilado de su tesis doctoral.

Estados, y la convivencia en ese ámbito internacional anteriormente descrito, permite determinar escenarios probables, posibles e incluso deseables; es decir, determina oportunidades para la realización de proyectos para el desarrollo y crecimiento de un país y la aplicación igualmente de políticas públicas.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es el fenómeno de la globalización y que en su peculiar función integradora en el planeta Tierra, ha generado en la actualidad un flujo de informaciones al punto de hacer lentos los procesos que transforman esas informaciones en inteligencia por el gran volumen de estas; estas informaciones fluyen y vienen acompañadas como es natural, de un contenido inexacto, toda vez que las fuentes en su mayoría son

“abiertas”; por lo tanto, requieren de una mayor evaluación para luego convertirlas en conocimiento útil; dicha situación ha obligado en algunos casos como Colombia y México a replantear su Sistema de Inteligencia, fortaleciendo las capacidades e implementado las estructuras organizacionales más adecuadas. Para ello se requiere de implementar áreas especializadas tales como: Áreas en Terrorismo Internacional, Áreas de Planeamiento y Análisis Prospectivo, Áreas de Ciber-Defensa y Seguridad Informática, Áreas de Inteligencia Científica y Tecnológica, Áreas de Inteligencia Económica y Financiera, Áreas de Prevención de Eventos y Acciones No Usuales, Áreas de Identificación-Evaluación de Riesgos, Amenazas, Preocupaciones y Oportunidades, entre otras.



La Inteligencia Estratégica constituye un delicado proceso que exige a su vez, una pronta solución en la metodología por aplicar, de manera tal que optimice dicho proceso; que las variables y factores que intervienen en ella puedan operacionalizarse con rapidez y efectividad ante la urgencia de las Necesidades de Inteligencia (EEI y ONI). Es así que, la Inteligencia Estratégica personifica por decirlo de alguna manera, a una gama de hechos, actividades, acciones e incluso operaciones que son la resultante de un proceso articulado, dinámico y sistémico.

Hoy por hoy, la inteligencia afronta nuevos desafíos frente amenazas emergentes tales como: Criminalidad Organizada, Tráficos Ilícitos, Expansión de Fundamentalismos y Extremismos antidemocráticos, Ideas Separatistas, Procesos Migratorios Ilegales y Situación de Refugiados, Crecimiento Excesivo de la Población, Degradación del Medio Ambiente, Apropiación de Recursos, Exclusión Social, Corrupción, Vulneración de las Normas de la Democracia y del Estado de Derecho, Debilidad Estructural de los Estados y de sus Instituciones Públicas que surgen

como producto de aspiraciones de poder, infertilidad de valores en una sociedad y prácticas facilistas del mal vivir.

En ese sentido, la teoría de John H, Herz —en su gran obra “Realismo político e Idealismo Político”— (Un estudio de teorías y realidades), toma valor cuando expresa que: “La competencia por la Seguridad y el Poder se mantiene todo el tiempo entre los individuos y los grupos que comprenden una nación”.

Finalmente el perfil natural de la Inteligencia Estratégica y sus procesos, abarca categorías de información de carácter reservado o secreto, administración de órganos de inteligencia, fuentes, recursos, operaciones de inteligencia, y su importante rol como herramienta de un Estado puesta al servicio de una democracia. En esa gama de procesos y de relación, corresponde a la función estatal normar dichos procesos de las actividades de inteligencia, sin que esta situación afecte o limite sus capacidades de prevención o intervención. 📄

